

El mismo historiador, en la misma Historia, tomo 10, capítulo 17, dice: "era corto el número de médicos con que contaba la sociedad (de la Nueva España), y en consecuencia las boticas." Mas no solamente en la Nueva España i demas colonias, en la misma metrópoli, en España, era tal la escases de médicos, que se llegó a temer que no los hubiera ni para el rey i la familia real, i se creyó necesario dar una lei acerca de este mal, por que ya le llegaba al rey i su familia. Felipe III en la lei 11, título 16, libro 3 de la Nueva Recopilacion dice: "Porque hemos sido informados de personas doctas y zelosas del bien comun, que en estos nuestros Reynos hay mucha falta de buenos médicos, de quien se pueda tener satisfaccion, y que se puede temer que han de faltar para las Personas Reales", etc. Esta grandísima escases de médicos i boticas prueba por una parte el atraso de España i sus dominios en el bien comun, es decir, en uno de los puntos capitales de la civilizacion de un pueblo, que es el relativo a la salud i la vida de los individuos, i prueba por otra parte el tristísimo predicamento en que se hallaban las ciencias naturales en España i en la Nueva España i demas colonias hispano-americanas; salvo que una lei sea un documento histórico de poca consideracion, o que Felipe III sea autor extranjero. Felipe III dió su lei en el primer tercio del siglo XVII, i entonces Fray Diego Rodriguez i los doctores en medicina de la Universidad de México en el segundo i tercer tercio del mismo siglo, viendo la necesidad que habia de buenos médicos i el encargo del rey, se dedicaron mas a la astrologia.

XXIII Testimonios del Diccionario Universal de Historia y Geografía,

edicion de México, 1853 - 1856.

En el artículo *Bustamante* (D. Carlos Maria de) [1] dice: "A

lo segundo, por que la creencia general, atestiguada por Alaman i Zamacois, de que era llegado el fin del mundo, hacen mui verosímiles las circunstancias del hecho tal como lo refiere Bustamante.

(1) Su nombre y firma era *Carlos Maria de Bustamante*, i sus títulos los de *Licenciado e Historiador*. D. Lucas Alaman, que por una parte es mui urbano i por otra al citar a algun gefe o escritor público realista, es mui puntual en darle todos sus nombres i títulos, al citar al historiador Bustamante dice únicamente *Bustamante*, o a lo mas *D. Carlos Bustamante*.

los doce años de edad comenzó á estudiar gramática latina en el estudio particular de D. Angel Ramirez, y luego pasó á cursar filosofia en clase de capense al seminario de Oaxaca. Su maestro D. Carlos Briones era tan metafísico como el Padre Goudin por quien enseñaba, y Bustamante, sin poder aprender nada de aquellas *sutilizas* en el primer año, entró á examen y fué reprobado por todos los votos. Estimulado por la ignominia de esta reprobacion y por las severas reprehensiones de su padre, se aplicó al estudio con empeño en el segundo año, y su trabajo fué mucho mas fructuoso, pues obtuvo una sobresaliente calificación."

Este testimonio es unísono con el del historiador oaxaqueño Gay, sobre el estado del colegio de Oaxaca en tiempo del gobierno español.

El mismo Diccionario en el artículo *Río* (*Andres Manuel del*) dice: "célebre naturalista y sabio insigne por los vastos conocimientos que habia adquirido en todos los ramos del saber humano. Nació en Madrid el 10 de noviembre de 1765... A los diez y seis años sostuvo bajo la direccion del ilustre Solano **el primer acto público de física experimental que se ha sustentado en España** (1), destinándosele despues á las minas de Almadén, en las que hizo particular estudio en las aplicaciones de la geometria, con la laboriosidad que acreditan las obras que escribió, en las cuales ha demostrado el fruto de esos trabajos; y su aprovechamiento y su extraordinario talento llamaron de tal manera la atencion del ministro Gardoqui, que fué elegido y mandado por este como pensionado á *Francia, Inglaterra y Alemania*, para ensanchar sus conocimientos en las ciencias exactas y naturales con toda la extension deseable, adquiriendo los diversos idiomas que poseia. En estos paises se familiarizó con la química y la historia natural. En *Hungria* y en *Sajonia*, en union del inmortal Baron de Humboldt y de D. Luis Lidnert, cursó la geognosia y la oriétognosia con el célebre Werner. En la Academia de Chemnitz hizo grandes progresos en la química y metalurgia (2).—En Freiberg se dedicó á la práctica de labores de minas y al beneficio de metales. En Cornwall y en Escocia mereció por su notoria instruccion ser invitado por los in-

(1) Ultimo tercio del siglo próximo pasado.

(2) Los españoles todavía a fines del siglo próximo pasado saliendo de España i yendo a Francia i otras naciones de Europa para estudiar bien las ciencias naturales, es lo que nos muestra constantemente la historia.

gleses para la direccion de importantes negociaciones de minas, que rehusó por haber sido llamado de Madrid para nombrarlo catedrático de química en el Seminario nacional de Minas de México, con cuyo carácter llegó al Nuevo Mundo á la edad de veintiocho años, trayendo consigo los aparatos é instrumentos necesarios para el laboratorio, encargándose á la vez de la cátedra de mineralogía. . . Apenas habia abierto el curso de mineralogía en el Seminario de Minas, establecido provisionalmente entonces en la calle del Hospicio de San Nicolas de esta ciudad el año de 1794, cuando en el siguiente, 1795, publicó el primer tomo de la *Orictognosia* para uso de los alumnos de este colegio, publicando el segundo en 1805" (1).

(1) Alaman en sus "Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana," disertacion 10^a, dice: "se mandaron (de España) jóvenes pensionistas á estudiar esta ciencia (la química) en Paris, y todos los ramos relativos á la minería á Sajonia y Hungria—Méjico disfrutó de los conocimientos adquiridos (fuera de España) por estos pensionistas, habiendo sido destinados á formar el colegio de minería dos de los mas distinguidos de entre ellos, D. Fausto de Elhuyar, director de minería, y D. Andres del Rio, catedrático de mineralogía, que ha muerto hace dos años en esta capital."

Esta frase de los Autores del Diccionario "bajo la direccion del ilustre Solano" es una equivocacion, porque el ilustre médico español D. Francisco Solano de Luque, que floreció en el primer tercio del siglo XVIII, murió en 1737, y D. Andres del Rio nació en 1765. Es mui conducente al objeto de esta Disertacion observar la suerte de las obras médicas de Solano en Francia, Inglaterra i otras naciones de Europa, i la suerte de las mismas en su patria España, haciendo de camino el parangon entre el estado de las ciencias médicas en Francia, Inglaterra i demas principales naciones de Europa i el estado de las mismas ciencias en España en el primer tercio del siglo XVIII.

Feyjoo en sus Cartas Críticas, tomo 5^o, carta 8^a dice hablando de Solano: "¿Mas cómo, ó por qué hado, un hombre tan singular, al mismo tiempo que se vé altamente celebrado por los extrangeros, se halla casi enteramente desconocido ó por lo menos desestimado de los españoles? ¡Fenómeno raro!, especialmente si se considera que Solano muy poco ha que floreció, pues murió el año de 37 de este siglo, y que dentro de España dió á luz algunos obras. Pero esas mismas obras, ó la principal de ellas puede servir para la explicacion del fenómeno. El año de 31 se imprimió en Madrid un libro suyo en folio intitulado *Lydius Lapis Apollinis*, en el cual combate á viva fuerza muchas máximas vulgares de los médicos. . . Llegó un ejemplar de este libro á manos de un doctísimo médico ingles llamado Jacobo Nihell (el célebre médico de Leyde Van-Svieten le califica *eruditísimo y agudísimo*), que á la sazón se hallaba en Cádiz, asistiendo á los comerciantes de su nacion que negociaban en aquella ciudad; el cual, asombrado de las prodigiosas predicciones que Solano hacía por el pulso y se referian en el libro *Lydius Lapis*, dificultando siempre algo, sin embargo de las deposiciones de testigos vivos y ocula-

El mismo Diccionario de Historia y Geografía en el artículo

res dignos de toda fé que Luque cita, que este modernísimo médico alcanzase secretos no penetrados de algun otro sabio de tantos como florecieron en el largo espacio de veinte y dos siglos, trató de averiguar por sí mismo la verdad. Para este efecto se puso en camino de Cádiz á Antequera, donde ejercia Solano su arte y que creo dista de Cádiz tres jornadas. . . Y para utilizarse en él (método y práctica curativos de Solano) cuanto fuese posible, lo tomó tan de espacio, que dos meses enteros se detuvo en Antequera, acompañando diariamente como practicante suyo á Solano en sus visitas, observando sus aciertos y oyendo sus instrucciones. Lo cual ejecutado, restituyéndose á los suyos (a Inglaterra), compuso un libro no de mucho bulto, en el cual en idioma ingles dió á luz todas las observaciones de Solano, añadiendo á ellas algunas anotaciones propias, muy útiles para la mayor inteligencia de aquellas. Este libro fué traducido despues en varias lenguas. Yo le tengo en la latina, impreso en Venecia el año de 1748. . . De este modo y por este medio, se hizo plausible en las demas naciones el nombre de Solano. ¿Y cómo no en España? El docto Nihell en el prólogo de su libro, escribe que el Doctor D. Pedro Rojo, miembro honorario de la Academia Médica Matritense y médico del Hospital de San Juan de Dios de la ciudad de Cádiz, que fué quien le presentó á Nihell el libro *Lydius Lapis* de Solano, se quejaba amargamente de la torpe inatencion de sus compatriotas en este asunto: *de ignava contenterraneorum insensibilitate quaerebatur*. La voz *insensibilitas* algo mas disonante significado tiene que inatencion ó *negligencia*; pero yo me contento con darle esta moderada traduccion.—Verdaderamente es digno de la mayor admiracion, que en una cosa de tan grave importancia, estando impreso en Madrid el *Lydius Lapis*, donde Solano da noticia de sus raros pronósticos por el pulso, apoyada con testigos muy fidedignos, casi todos los médicos españoles estuviesen como adormecidos, y solo un extrangero, un ingles, cargase con la fatiga de un no muy corto viaje, y con la incomodidad de vivir dos meses fuera de su casa, para enterarse por sí mismo de la verdad; y tomar en la escuela de Solano en cualidad de discípulo y practicante, toda la instruccion necesaria para imitar sus aciertos.

Feyjoo en la misma obra i tomo, carta 9, dice: "El hecho es que apenas en España sonaba el nombre de Solano, cuando ya en otras naciones era famoso. No ignora Vuesa Merced que la primera noticia que yo tuve de este admirable hombre, me vino de Paris, aunque por la mano de un médico español residente en aquella corte (D. José Ignacio de Torres), el cual, en la carta misma en que me la participaba, amargamente gemia que un autor celebrado en todas las naciones cultas de la Europa, solo en la suya fuese casi enteramente desconocido.—Como yo entonces estuviese bastantemente noticioso de la fama de los autores mas celebrados en la facultad médica, no dejé de sorprenderme vér elogiado en aquella carta como célebre en gran parte de Europa, uno que yo jamas habia visto elogiado por otro, ni oido hablar de él en conversacion alguna. . . Instruido yo de todo lo dicho, procuré desde luego adquirir el libro *Lydius Lapis*, encomendando la diligencia de buscarle á un religioso de mi correspondencia, habitante en un monasterio de la corte (Ma-

Ulloa (Antonio de) dice: "teniente general de la armada, socio

drid). Este, aunque tomó con bastante calor el cumplimiento del encargo; inquiriendo de libreros y de médicos adonde se encontraría de venta dicho libro, tardó muchos días en hallar quien le informase; bien que últimamente ya pareció un librero de corto caudal que le tenía, y á quien se compró. Pero lo que hay en este caso de admirable es, que algunos de los médicos, y aun pienso que los mas, de quienes quiso mi corresponsal informarse, al oírle hablar de Solano de Luque, como médico y escritor en materia de medicina, le dijeron que tal hombre no habian oido jamas nombrar; al modo que los cristianos poco instruidos de Efeso, á la pregunta que les hizo San Pablo si habian recibido el Espíritu Santo, contestaron: *Sed neque si Spiritus Sanctus est audivimus*: "Antes ni aun hemos oido si hay Espíritu Santo." La misma frase aplica Fejoo en otra carta a muchos Doctores de las Universidades de España i a muchos catedráticos de filosofia en la misma nacion i en su época, que preguntados sobre el sistema copernicano, no sabian ni que hubiese existido un hombre llamado Copérnico. Continúa Fejoo. "Permítame ahora Vuesa Merced para desahogo de mi dolor quejarme, no sé si diga amargamente, ó amorosamente (pero será queja agri dulce, que tenga de uno y otro) quejarme, digo, de la indiferencia ó despego con que los profesores españoles, y otros muchos que no son profesores, miran el honor literario de nuestra nacion.—Imprimióse el libro *Lydius Lapis* en Madrid (como consta de su frontispicio) el año de 1732. El año de 54 en que yo solicité el libro, ya las extraordinarias observaciones de Solano estampadas en él, y aun antes de aquel tiempo, eran celebradas, si no en todos, en varios reinos de Europa." Fejoo, despues de referir minuciosamente como la doctrina médica de Solano habia sido publicada en ingles por Nihell i en frances por Lavirotte i por los redactores de las Memorias de Trevoux i en latin por Ortuik, i que de esta manera habia circulado con grande estimacion en Inglaterra, Francia, Italia, Holanda i Alemania, dice: "A este grado de estimacion habia llegado en las naciones, segun mis limitadas noticias, pocos años despues de su muerte, la nueva doctrina de Solano. . . Bien. Y entre tanto en España, ¿qué tenemos de Solano? ¿Qué hemos de tener? Unos solo saben que hubo un tal médico en la Andalucia que escribió algo de su facultad; otros ni aun han oido su nombre: *Sed neque si Spiritus Sanctus est audivimus*. ¡Rara negligencia! Y tanto mas reprehensible, cuanto esta, de parte de España, se puede considerar como un *pecado de reincidencia*, no siendo esta la vez primera, ni aun la segunda, que *abandonando España con un olvido desdeñoso producciones estimables de algunos ingenios suyos*, dió lugar á que los extranjeros las jactasen como propias. . . Pero tal es la negligencia (con dolor lo digo) de nuestros españoles, que si no fuera por algunos doctos y bien intencionados extranjeros, dentro de pocos años, de los escritos de Solano, solo se hallaría uno ú otro en alguna especería; y al plazo de medio siglo, ni se sabría que hubo acá tal hombre. ¡Cuántas veces con enojo he leído en los legajos de algunos, no escritores, sino míseros escribientes nuestros, que *los extranjeros por emulacion ó envidia, procuran deprimir la fama de nuestros sabios!* Acusacion, si se habla de extranjeros doctos, tan opuesta á la verdad, como las tinieblas á la luz.

correspondiente de la Academia Real de las Ciencias de Paris, de otras sociedades extranjeras y académico de las Nobles Artes de Madrid. Nació en Sevilla en 1716. . . Fué nombrado con D. Jorge Juan para acompañar á los académicos franceses que tenían que pasar á las provincias de Quito y el Perú, á practicar las operaciones y observaciones de los grados del meridiano terrestre, inmediatos y contiguos á la equinoccial. Despues de once años de trabajos en tan penosa comision, regresaba Ulloa á España, cuando fué apresado por los ingleses: esta desgracia le facilitó ocasion de tratar á diferentes sabios de Londres (1). . . **El fué el primero que dió en su patria los primeros conocimientos de la electricidad y magnetismo artificial** (2); el que hizo visible la

Por mí protesto que, *mas altamente he visto preconizados los ingenios eminentes de España en los escritos de otras naciones, que en los de la propia*: en tanto grado, que puedo asegurar que cuanto en el tomo 4.^o del Teatro Crítico, discurso 14, he escrito en elogio de varios insignes literatos de España, *todo ó casi todo fué copiado de autores extranjeros*. . . Es natural que hubiese en España sugetos capaces de hacer lo que hizo el ingles Nihell. ¿Cómo ninguno se aplicó á una ocupacion tan laudable? ¿Seria esto mera inatencion ú olvido natural? ¿Seria desidia ó pereza? Puede ser; pero cierta reflexion me inclina á sospechar que no solo por una torpe negligencia se iba dejando borrar la memoria de Solano, mas habia algun influjo positivo para que **SUS DESCUBRIMIENTOS SE SEPULTASEN EN EL OLVIDO, ESTORBANDO LA IMPRESION del *Lydius Lapis***; porque veo en la frente de este libro aprobaciones del año de 22, del de 23 y del de 27, y veo así mismo que la licencia del Consejo para la impresion no se expidió hasta 9 de agosto del año de 32. ¿Quién ocasionaria *tan prolija demora?*"

Ocasionárala quien la ocasionára, el Consejo fué el que tuvo la culpa principal de la demora i él tenía i tiene en su contra las presunciones que emite Fejoo con prudente embozo. ¿I quien era ese Consejo? El Supremo Consejo de Castilla, que era la primera autoridad de España despues del rey. ¡Bravo era el fraile! Nadie se escapaba de sus censuras, ni el Supremo Consejo de Castilla; porque era hombre que escribia con conciencia.

(1) Ya habia tratado antes a los académicos franceses. Por la historia consta que dichos académicos fueron la Condamine, Godin i Bouguer, i que el viaje a la América del Sur se comenzó en 1744.

(2) Esto pasaba en España a mediados del siglo próximo pasado, cuando hacia un siglo que la electricidad i el magnetismo eran conocidos i enseñados en Francia, Inglaterra, Italia, Holanda i Alemania. (Abate Juan Andres, "Orígen, progresos y estado actual de Toda la Literatura", tomo 8, libro 2, capítulo 2; i Enciclopedia de Mellado, artículos *Electricidad i Magnetismo*). Esta obra no es como las mas Enciclopedias, sino que en todos sus artículos desde el de la Santísima *Trinidad* i el de *Escapulario* hasta el de *Carpinte-*

circulación de la sangre en las colas de los pescados y varios insectos por medio del microscopio solar de reflexión [1]; dió á conocer la platina y sus propiedades, descubrió reliquias evidentes del diluvio universal, y por último, dió las primeras noticias de los árboles de la canela de la provincia de Quijos, y de la resina elástica del Caucho: contribuyó también á perfeccionar la imprenta y encuadernación, promovió el arte de grabar en cobre y piedras; la relojería y la *cirugía*. . . á él se debe el establecimiento del *primer gabinete de historia natural que hubo en Madrid, y el primer laboratorio metalúrgico*. . . Murió este benemérito patriota en la Isla de Leon en 1795."

El Diccionario Universal de Historia y Geografía, edición de México, 1853-1856 consta de dos partes: la primera es de Historia Universal i escrita por una "Sociedad de Literatos Españoles Distinguidos" i la segunda es de Historia de México i escrita por D. Lucas Alaman i otros literatos mexicanos mui notables. Los testimonios pues, sobre el atraso de España i de la Nueva España en filosofía tomados de este Diccionario, son unos documentos históricos mui fidedignos; lo primero, porque todos sus artículos son producciones literarias de personas mui instruidas, i lo segundo, porque los artículos de la primera parte son escritos por *españoles*, i no pocos de la segunda son escritos por *españolizados* i *alamanistas*, en razon de que esta obra se publicó en México cuando estaban recién publicadas las Disertaciones y la Historia de Alaman, que sorprendieron a muchos hombres de letras e hicieron muchos prosélitos, hasta el grado de preparar el Segundo Imperio, de un crédito tan efímero i tan desgraciado como las apreciaciones de Alaman en sentido monarquista i colonial. Por ejemplo, el artículo *Ulloa (Antonio de)* es escrito por los españoles de la península: ellos son los que afirman que Ulloa fué el que dió en España los primeros conocimientos sobre electricidad i magnetismo artificial a mediados del siglo próximo pasado. Las apreciaciones estampadas en el artículo *Río (Andrés Manuel del)* son del literato españolizado e imperialista D. Joaquin Velazquez de Leon: él es el que afirma que D. Andrés del Río fué el que sustentó en España el primer acto público de física experimental en el último tercio del siglo pasado, ¡i de

ria i el de *Yeguada*, está escrita con extensión y solidez; consta de 37 volúmenes en 4.^o mayor i vale 140 \$.

(1) Hacia mas de un siglo! que se habia descubierto en Inglaterra la circulación de la sangre (1619).

quien les parece a mis lectores que son las apreciaciones que contiene el artículo *Bustamante (Carlos María de)*? Del mismísimo D. Lucas Alaman (1). Otros muchos testimonios sobre el atraso de España i de la Nueva España en materia de ciencias filosóficas modernas, podria yo presentar, tomados de dicho Diccionario, porque es abundantísimo; pero sobre los muchos testimonios que he aducido en esta Disertación, los tres anteriores bastan i aun sobran.

XXIV Testimonios de D. Lucas Alaman.

Tu quoque, fili mi?

En sus "Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana," disertación 10.^a, dice: "En el (reinado) de Fernando VI se comenzaron á percibir (en España) los resultados de los buenos principios derramados en el de Felipe V, para *restablecer las ciencias*, y mejorar su estudio, y aunque **en las univer-**

(1) Dicho artículo es anónimo i se parece al Sermon de San Juan de Dios por Fray Ignacio Muñoz, agustino de Guadalajara, a quien conocí mucho. Era un monje alto, gordo, viejo, mui rico, de ancha cerviz i vientre elevado, tosía recio i con garbo, erutaba con frecuencia, i sin cuidarse de que pareciera bien o mal a la sociedad, usaba del gracejo en el púlpito. Una de las cualidades de la oratoria en la época vireinal i bastantes años despues, consistia en hacer un paralelo del Santo a quien se hacia la fiesta i otro Santo, para sacar a aquel superior al otro, que a su vez obtenia el triunfo cuando llegaba su fiesta. Por ejemplo, si el sermon era de Señor San José, ya era de esperarse que a San Juan Bautista le iba a ir mui mal. Fray Ignacio en un sermon de San Juan de Dios en el templo del Santo en Guadalajara, siguiendo aquella oratoria que mui pronto veremos calificada por Alaman, aunque siguiéndola en orden inverso, hizo un paralelo entre San Juan de Dios i San Agustín, en el que trajo a mal traer a San Juan de Dios i le tocó la peor parte, como era mui natural, concluyendo con estas palabras: "En fin, ¡qué capaz que este lego Juan de Dios fuera como mi Gran Padre San Agustín!"; ¡i cuenta que era el panegírico de San Juan de Dios en su fiesta titular! El artículo *Bustamante (Carlos María de)* mas que una biografía parece una diatriba, i se pregunta uno "¿De quien seran estos conceptos?", hasta que tropieza con estas palabras: "El lugar tan notable que ha ocupado D. Carlos Bustamante en nuestras revoluciones, podrá servirnos de excusa para haberle dedicado este largo artículo: la mayor parte de él ha sido extractado de la biografía anónima que publicó en 1849 el Sr. D. Lucas Alaman, cuyas palabras hemos copiado muchas veces." Entonces dice uno: "Ta, ta, este artículo es obra de algun *alamanista*."